



Bruselas, julio de 2022

Una demografía sostenible en un entorno sostenible

Nuestra respuesta a los desafíos demográficos

A nivel de la Unión Europea, el cambio demográfico es uno de los principales retos para el futuro de Europa, con un nivel de complejidad que es comparable al de la transición ecológica y digital.¹

Europa, al igual que el resto del mundo, ha hecho frente a una serie de crisis consecutivas: la crisis financiera y económica de 2008 y 2009, la emergencia climática y medioambiental, la crisis sanitaria de 2020 y 2021, con la crisis socioeconómica vinculada a ella, así como las consecuencias de la guerra en Ucrania. Todo ello tiene, directa o indirectamente, graves efectos en la perspectiva demográfica de la Unión Europea. También debemos asegurarnos de que una realidad demográfica diferente dentro de la Unión Europea no lleve a la polarización y tensione la cohesión interna.

Debemos buscar una solución integrada y global para dotar a Europa de un futuro sostenible. El sistema ecológico que estamos construyendo tiene como fin dejar un mundo mejor a la próxima generación. Además, como Socialistas y Demócratas debemos apostar por **una demografía sostenible en un entorno sostenible**.

Los retos demográficos afectan a todas las dimensiones de la vida individual y social. Al mismo tiempo, existe una competencia a nivel internacional que abarca aspectos que van de la economía, la seguridad alimentaria, el clima, la defensa y la seguridad a la tecnología. La sostenibilidad demográfica es un aspecto que preocupa a todos los grandes actores. Debemos actuar ahora por las generaciones futuras a fin de salvaguardar y seguir mejorando “nuestro” modelo europeo.

¹ En la Comisión Europea la demografía es una cartera relativamente nueva, que no tiene servicios específicos en la Comisión para abordarla. Sin embargo, los distintos servicios de la Comisión Europea cuentan con una gran experiencia en este tema concreto.

Desde el punto de vista demográfico, la Unión Europea es un área geopolítica envejecida, con una edad media de casi 44 años. Se ha observado un incremento de la población mayor de 65 años en los últimos 20 años, que en algunas regiones de la Unión Europea supone una cuarta parte de los habitantes.

1. Situación demográfica en la Unión Europea.....	3
2. Desafíos para la demografía de la Unión Europea.....	4
- La dimensión territorial de la demografía, incluyendo el papel del declive demográfico	4
- Factores clave que afectan al cambio demográfico en las regiones de la Unión Europea.....	5
3. El papel de los instrumentos de la política de cohesión para abordar el cambio demográfico	8
4. El impacto del cambio demográfico en nuestra economía social de mercado	11
- Una mejor inclusión de las mujeres, las personas con alguna discapacidad y las personas mayores	11
- Los aspectos regionales del envejecimiento y el cambio demográfico	12
- Movilidad, migración e integración en Europa.....	13
- “La fuga de cerebros”: la dimensión local, regional, nacional, europea e internacional	14
- La dinámica en las áreas urbanas frente a la dinámica en las áreas rurales	15
5. El papel de la demografía en la transición a sociedades sostenibles: la doble transición verde y digital	18
6. La geopolítica de la demografía: la Unión Europea en el mundo	20
Referencias.....	19

1. Situación demográfica en la Unión Europea

La demografía es una tendencia global importante. El cambio demográfico está configurando y diseñando el entorno social, económico y territorial. Las principales dimensiones de un debate político en el contexto de la demografía están interrelacionadas:

- El primer aspecto fundamental se refiere a **la calidad de vida**, de los primeros años a la tercera edad. Todas las personas deben poder acceder a servicios de calidad. Las políticas de empleo y los entornos laborales deben adaptarse a las necesidades tanto de los trabajadores y las trabajadoras jóvenes como de los mayores, y favorecer un envejecimiento saludable y activo.
- La cuestión de la libertad de **circulación y la movilidad** se plantea en el caso de las regiones que hacen frente a una reducción de la población frente a las regiones que se enfrentan a un aumento de la misma. Sucede especialmente en aquellas regiones donde se observa una disminución de la población y que tienen un bajo PIB (Producto Interior Bruto) per cápita. Sin medidas de apoyo adecuadas pasarán por grandes dificultades, por ejemplo, a la hora de hacer frente a la “fuga de cerebros”, así como al impacto del cambio demográfico en la igualdad de género.
- Un tercer elemento se refiere a la dimensión de **las zonas rurales frente a las urbanas**, con consecuencias para la digitalización, incluyendo el TICTM (teletrabajo y trabajo móvil sustentados por las tecnologías de la información y las comunicaciones) y los asuntos medioambientales en relación con el uso sostenible y eficiente de la tierra en el contexto del Pacto Verde Europeo.
- Un cuarto tema clave se refiere al **envejecimiento de la sociedad** y al estado de las infraestructuras sociales, así como a temas tan sensibles como la migración o los sistemas de salud pública y de pensiones. Existe una clara correlación entre la longevidad y el estatus social, lo cual exige abordar los retos demográficos prestando especial atención a las necesidades de los grupos más vulnerables, por ejemplo, un salario mínimo adecuado, y a las pensiones. En este contexto, hay que debatir sobre la sostenibilidad de las infraestructuras sociales actuales, la sanidad pública y los sistemas de pensiones.

El incremento de la esperanza de vida es un logro importante del avance de la asistencia sanitaria y del desarrollo económico, que pone a prueba la financiación de una atención sanitaria de calidad, especialmente a medida que los tratamientos se generalizan, dado que la necesidad de recibir asistencia médica de larga duración aumenta con la edad mientras que la autonomía e independencia de las personas mayores disminuye. La población de la Unión Europea es ahora la más envejecida del mundo². ¿Pueden los avances en la esperanza de vida en la Unión Europea acompañarse además de avances en esperanza de vida saludable? Es un reto. También hacen falta mejores condiciones laborales y de empleo del personal médico asistencial y auxiliar para lograrlo. Además, dado que los cuidados informales constituyen actualmente la piedra angular de todos los sistemas asistenciales de la Unión Europea, debemos reconocer su valor y mejorar la protección social y las distintas formas de apoyo a las cuidadoras y los cuidadores informales.

Una vida más larga y con mejor salud crea indudablemente nuevas oportunidades de participación e inclusión de las personas en la vida social y económica, a medida que

² Perspectivas demográficas de la Unión Europea (estudio del Parlamento Europeo, 2021).

envejecen. La Unión Europea y los Estados miembros deben redoblar sus esfuerzos en la lucha contra la discriminación por razón de edad y de la discriminación interseccional³, especialmente en el ámbito laboral y en relación con los productos y los servicios financieros, la asistencia sanitaria, la educación, la formación y el ocio.

Además, la esperanza de vida depende del contexto socioeconómico: por ejemplo, disponer de una buena vivienda, una buena nutrición y un buen estilo de vida lleva a esperar vidas más largas y saludables para la gente.

- La demografía es una tendencia global importante.

- Los principales retos políticos están interrelacionados, como las cuestiones de calidad de vida, libertad de circulación y movilidad, y zonas rurales frente a urbanas, así como el envejecimiento de la sociedad.

2. Los desafíos para la demografía de la Unión Europea

- La dimensión territorial de la demografía, incluyendo el papel del declive demográfico

La cooperación con los ciudadanos y las ciudadanas, la sociedad civil en general, las PYMES (pequeñas y medianas empresas) y las instituciones científicas y de investigación podría ayudar a liberar un potencial territorial único, dado que hacen falta soluciones a medida para las distintas clases de territorios. La Unión Europea cuenta con diferentes tipos de territorios, como las regiones capitales, las áreas metropolitanas, las ciudades pequeñas y medianas, las zonas urbanas funcionales, las zonas rurales, las periferias interiores, las zonas periféricas, las zonas más septentrionales, las zonas poco pobladas, las islas, las zonas costeras, las zonas montañosas, las regiones ultraperiféricas, las regiones transfronterizas, las macrorregiones, las zonas en declive demográfico y las zonas en transformación económica y transición industrial. Todas ellas tienen un potencial de desarrollo y unos retos diferentes. El objetivo subyacente de todas las políticas públicas debe ser mejorar el bienestar y la calidad de vida de todos los ciudadanos y las ciudadanas.

Aunque suelen tener un coste de vida más bajo, hay más espacio disponible, un entorno menos contaminado y un estilo de vida menos estresante, las zonas rurales, especialmente las remotas y fronterizas, sufren el declive económico.

Puede que algunos habitantes de las zonas rurales se marchen, pero no se instalan en ellas otros nuevos debido a la falta de oportunidades laborales/educativas o de perspectivas profesionales, a la falta de infraestructuras, a las dificultades de acceso a los servicios públicos, incluyendo la sanidad y el transporte, así como a la inexistencia de banda ancha

³ La discriminación interseccional se produce cuando dos o más motivos operan simultáneamente e interactúan de manera inseparable, generando formas de discriminación distintas y específicas.

rápida, al bajo rendimiento de las economías locales y a la falta de lugares de ocio y cultura, lo cual contribuye al aburguesamiento, la exclusión social y el riesgo de pobreza (en comparación con muchas zonas urbanas).

Los Fondos Estructurales de la Unión Europea deben contribuir a poner remedio a esta situación. Sin embargo, la falta de capacidad, gobernanza e innovación de muchos entes locales y regionales suele ser un obstáculo importante a la hora de tener éxito en cuanto a la solicitud de ayudas a través de dichos Fondos.

Hay que revitalizar las zonas rurales cambiando/actualizando sus infraestructuras, con el fin de adecuar las prestaciones sociales y sanitarias a las necesidades de todas y todos, especialmente de las mujeres, las personas mayores y las familias con hijos/as, y facilitar financiación que permita garantizar la disponibilidad de asistencia a domicilio y asistencia sanitaria universal para las personas mayores, independientemente de sus ingresos, edad y condición social, con el fin de evitar la despoblación de las zonas rurales y remotas.

Además, la iniciativa “aldeas inteligentes”, que pide que las políticas presten especial atención a la superación de la brecha digital entre las zonas rurales y las urbanas y aprovechen el potencial que ofrece la conectividad y la digitalización de las zonas rurales (por ejemplo, creando espacios públicos de co-working que faciliten el teletrabajo), podría contribuir a la revitalización de esas zonas. En especial, la conectividad digital es un elemento fundamental para la diversificación de las actividades económicas, con un impacto positivo sobre el empleo. Además, la investigación y la innovación podrían contribuir –mediante el desarrollo de un ecosistema sólido que incluya a actores públicos y privados– al esfuerzo de las comunidades rurales. Las aldeas y las pequeñas ciudades son catalizadores del desarrollo rural y deben recibir apoyo a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), que también debe contribuir a cubrir las necesidades de las zonas rurales, en particular de las mujeres de dichas zonas. En consecuencia, hay que reforzar los servicios e infraestructuras que refuerzan la inclusión social y digital en el marco del FEADER, dirigido a fomentar el desarrollo rural, usando por ejemplo servicios basados en portales, que ayudarán a las empresas rurales actuales a conectarse mejor con sus homólogas urbanas. Especificamos la necesidad de fomentar la teleasistencia y el potencial de las TIC (tecnologías de la información y las comunicaciones) a la hora de prestar servicios sanitarios y otros servicios de apoyo (posiblemente también servicios de apoyo social) a distancia. Ello permitiría llegar a las zonas rurales y poco pobladas/despobladas mediante la prestación de asistencia preliminar usando herramientas digitales.

Los Estados miembros y las regiones deben desarrollar conceptos innovadores en relación con el transporte público local con el fin de abordar, entre otras cosas, el reto de la disminución del número de pasajeros/as y la falta de infraestructuras y de servicios de transporte de calidad, principalmente en estas zonas rurales y remotas. Ello lleva a que la gente utilice sus vehículos privados, lo cual afecta a la conectividad y al desarrollo socioeconómico de las regiones. Hay que impulsar la inversión en infraestructuras de transporte alternativo y sostenible, a la vez que se apoya la compra de vehículos de bajas y nulas emisiones. La accesibilidad, la proximidad, la asequibilidad y la calidad de los servicios públicos y de las infraestructuras son de vital importancia para la calidad de vida y la inclusión

social, la igualdad de género y a fin de paliar los efectos del cambio demográfico. La necesidad de una mayor rentabilidad y de una gestión eficiente puede llevar a la retirada de ciertos servicios en determinadas localidades. La falta de población en una zona puede llevar a los proveedores de servicios, a las empresas y a las actividades sociales a trasladarse a zonas que tengan mejor acceso. Las nuevas tecnologías de servicios en línea pueden reducir la sensibilidad de las zonas remotas y despobladas a estas presiones de deslocalización. Sin embargo, la importancia del contacto personal directo y de un enfoque digno y que se centre en el ser humano deben seguir desempeñando un papel importante.

La despoblación, así como las zonas que están densamente pobladas, plantean retos que la Política de Cohesión (PC) debe abordar, esto es, adaptar adecuadamente el transporte, la energía y las infraestructuras digitales y sociales de vida y trabajo.

- Los factores clave que afectan al cambio demográfico en las regiones de la Unión Europea

El atractivo de una determinada región es importante a la hora de retener a los habitantes actuales y atraer a otros nuevos. Las economías locales y regionales de la Unión Europea están muy interconectadas y son interdependientes. Las perspectivas económicas y de empleo se ven afectadas por distintas situaciones, que pueden quedar fuera del alcance de los responsables locales, regionales, nacionales y de la Unión Europea. Algunos lugares suelen tener mejores resultados económicos y oportunidades de empleo. Ello refuerza la posición relativa de los lugares más prósperos mientras que aumenta todavía más las disparidades y los desequilibrios. Es fundamental comprender las crecientes disparidades entre las zonas florecientes (que suelen ser metropolitanas), que atraen a una población joven y dinámica, y las zonas en declive (a menudo rurales), que tienen una población mayormente envejecida que se queda atrás, así como el modo y el motivo por el cual las necesidades regionales, desencadenadas por el cambio demográfico, difieren significativamente entre los territorios, de cara a garantizar que las políticas de la Unión Europea reflejen la realidad sobre el terreno y respondan a las demandas locales de forma justa y equilibrada para todas las regiones y lugares, y que nadie se quede atrás.

La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto muchas vulnerabilidades de los Estados miembros y las regiones. Ha mostrado, una vez más, que faltan viviendas adecuadas, instalaciones asistenciales de calidad y servicios de apoyo suficientes, como sucede en el caso de la salud mental. En comparación con las zonas rurales, las ciudades, los pueblos y los suburbios ofrecen un mejor acceso a los servicios para todos los grupos de edad. Es especialmente cierto en cuanto a las zonas rurales, que en su mayoría están deshabitadas y dispersas, donde la gente tiene que recorrer distancias considerablemente más largas para llegar a cualquier centro. Por lo tanto, la disponibilidad de asistencia sanitaria transfronteriza es un elemento importante a la hora de mejorar la cooperación interregional abordando el tema de la igualdad de condiciones.

Según las encuestas⁴, se ha incrementado el número de muertes en comparación con periodos anteriores, principalmente en los Estados miembros que están ubicados en zonas remotas y tienen sistemas sanitarios menos desarrollados, así como en las zonas urbanas con alta densidad de población y elevadas interacciones. Además, la crisis de la COVID-19 ha comprometido los riesgos específicos de los más desfavorecidos y ha dejado al descubierto una atención inadecuada e insuficiente a las personas mayores en muchos Estados miembros de la Unión Europea.

La evolución demográfica de los Estados miembros y de las regiones debe medirse estadísticamente; las bases de datos locales, regionales y nacionales sobre la evolución demográfica deben ser fiables y comparables, de modo que los datos puedan evaluarse a escala de la Unión Europea y que se fomenten los intercambios de buenas prácticas entre los Estados miembros, las regiones y las localidades. Las estadísticas deben estar actualizadas y desglosadas por sexo y edad (por ejemplo, origen socioeconómico, situación de discapacidad) de forma que la administración política sea más eficaz y objetiva, sobre todo a la hora de conocer con más detalle las características intrínsecas de los distintos territorios de la Unión Europea, lo cual es importante de cara a elaborar políticas. El envejecimiento y la despoblación requerirán una nueva evaluación objetiva, exhaustiva y completa de las políticas y programas establecidos, como las políticas y programas económicos, sociales, medioambientales y de transporte, que deberán incorporar una perspectiva a largo plazo. Especialmente el envejecimiento de la población repercute en la provisión de infraestructuras sociales, como los sistemas de pensiones, los cuidados de enfermería y la asistencia sanitaria, y las autoridades locales, regionales y nacionales tendrán que satisfacer las demandas cambiantes de los distintos grupos de población. La cuestión del envejecimiento saludable será cada vez más importante y se espera que continúe la tendencia positiva de un aumento de la esperanza de vida, también debido a la medicina moderna y a la mejora de la educación.

Además, la Comisión Europea debe mejorar el Índice de Vulnerabilidad Demográfica y actualizarlo cada cinco años con la finalidad de mostrar qué regiones de la Unión Europea son especialmente vulnerables al cambio demográfico.

Como la COVID-19 ha demostrado, la inversión pública en sistemas de salud y asistencia social y pública, que sean igualmente accesibles para todos y todas, es de suma importancia especialmente de cara a explorar el potencial de la salud por medios digitales: los Estados miembros y las regiones deben garantizar una buena asistencia sanitaria en las zonas urbanas, así como en las rurales, por ejemplo, facilitando clínicas de asistencia médica regional y servicios sanitarios que permitan combatir “la desertización médica”. Además, en las regiones fronterizas, mediante la cooperación transfronteriza entre clínicas y/o partes interesadas, a través de los Fondos Estructurales, se pueden promover distintas medidas, como las del ámbito de la telemedicina, o las relativas a la salud y los derechos reproductivos de las mujeres, o el apoyo al envejecimiento activo. Por lo tanto, hay que crear redes de intercambio de buenas prácticas y experiencias a nivel de la Unión Europea, en las cuales participen las autoridades locales, regionales y nacionales, así como la sociedad civil. El desarrollo territorial en torno a objetivos comunes es fundamental de cara a mejorar

⁴ Igual que la nota 2.

la resiliencia de los municipios, las regiones y los Estados miembros en el proceso de recuperación. Hace falta una mayor acción de concertación a todos los niveles geográficos y de gobernanza con objeto de garantizar perspectivas de futuro positivas para todas las personas, de forma que nadie se quede atrás.

Los lugares que afronten “retos comunes” podrían colaborar a la hora de buscar “soluciones comunes”, como la Agenda Urbana para la Unión Europea, un enfoque integrado y coordinado para abordar la dimensión urbana que busca mejorar la calidad de vida en las zonas urbanas, y que puede ayudar a las autoridades nacionales, regionales y locales a mediante la participación en sus pilares (mejor regulación, mejor financiación y mejor conocimiento).

- La Unión Europea se compone de muchas clases de territorios que tienen potenciales y retos diferentes. La cooperación con los ciudadanos y las ciudadanas, la sociedad civil en general, las PYMES y las instituciones científicas y de investigación podría ayudar a liberar un potencial territorial único.

- La accesibilidad, la proximidad, la asequibilidad y la calidad de los servicios públicos y de las infraestructuras son de suma importancia para la calidad de vida y la inclusión social, y alivian los efectos del cambio demográfico.

- Los Fondos Estructurales de la Unión Europea tienen un papel positivo que desempeñar. Sin embargo, la falta de capacidad y gobernanza de muchos entes locales y regionales suele ser un obstáculo importante.

- Entender las crecientes disparidades entre las zonas prósperas y las zonas en declive (que suelen ser rurales) es fundamental para garantizar que las políticas de la Unión Europea aborden la realidad sobre el terreno. La evolución demográfica de las regiones de los Estados miembros debe medirse estadísticamente de forma fiable y comparable de forma que los datos puedan evaluarse a nivel de la Unión Europea.

- La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de los Estados miembros y las regiones. Es de vital importancia seguir invirtiendo en los sistemas de asistencia y salud pública y social, especialmente en la sanidad electrónica.

3. El papel de los instrumentos de la política de cohesión para abordar el desafío demográfico

Pedimos un enfoque más proactivo en la elaboración de la política demográfica.

Los arts. 3, 174, 175 y 349 del TFUE (Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea) promueven un desarrollo equilibrado y armonioso entre los Estados miembros, las regiones,

las ciudades y los municipios, y dentro de los mismos, así como garantizan “el future” de todos los lugares y las personas de la Unión Europea. La cohesión económica, social y territorial promueve la convergencia, construye un futuro inclusivo y sostenible, y reduce las desigualdades entre los lugares más favorecidos y los más rezagados. Para ello, las políticas sectoriales, las autoridades locales, regionales, nacionales, de la Unión Europea y otras autoridades, así como las distintas partes interesadas, deben participar conjuntamente en la toma de decisiones, tanto en lo que respecta al envejecimiento de la población como a la pérdida de población.

Aunque los Fondos Estructurales de la Unión Europea se utilizan principalmente para impulsar el crecimiento económico sostenible, luchar contra la brecha social, mejorar la empleabilidad de las personas y apoyar partes sustanciales del Pacto Verde Europeo, podrían servir – combinados también con otros fondos de la Unión Europea– para abordar cuestiones derivadas del cambio demográfico. Se pueden encontrar soluciones conjuntas y sinergias mediante la aplicación de las políticas de la Unión Europea, incluso en lo que respecta al cambio demográfico. Por lo tanto, se acoge con satisfacción una mayor flexibilidad en los Fondos Estructurales, que permita a los Estados miembros establecer sus prioridades en la elaboración de sus programas. Además, se requiere una mejor coordinación de los instrumentos de la Unión Europea, en particular los Fondos Estructurales de la Unión Europea, el FEADER, la Cooperación Territorial Europea (CTE), Horizonte Europa, el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) y el Mecanismo “Conectar Europa” (MCE), de cara a garantizar un enfoque más global del cambio demográfico y a fin de contrarrestar que haya menos recursos disponibles como consecuencia de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit).

La política de cohesión de la Unión Europea y el desarrollo rural (dentro de la Política Agrícola Común, PAC) ayudan mucho a los entes locales y regionales a invertir en las regiones, especialmente en aquellas que tienen perspectivas de futuro menos prósperas, que se están quedando atrás o que tienen desventajas naturales o demográficas graves y permanentes. El desarrollo y la aplicación de estrategias globales, comunitarias, nacionales, regionales y locales que tengan en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, con un enfoque específico para cada sitio, contribuyen al desarrollo a largo plazo de esos lugares. Tender puentes entre personas que tienen distintos ingresos, formación, culturas y tradiciones es fundamental para que la Unión Europea esté equilibrada. Debemos facilitar la cooperación e incrementar la solidaridad entre la sociedad civil de cara a reducir –con el objetivo último de eliminar– las desigualdades, la segregación, apoyar la migración legal y promover la inclusión social y el bienestar de todos y todas.

La Unión Europea no se limita a aportar fondos para el desarrollo territorial, sino que también da forma en gran medida a la capacidad de las autoridades locales, regionales y nacionales a la hora de utilizar dichos fondos, lo cual es muy importante en las zonas que están afectadas tanto por el envejecimiento como por la despoblación. Ello contribuye a garantizar que las autoridades públicas mantengan la capacidad de absorción y la posibilidad de beneficiarse de los Fondos Estructurales de la Unión Europea.

El cambio demográfico está creando nuevos cometidos para algunos entes locales y regiones, en particular, pero no debe considerarse meramente una amenaza; también es una

oportunidad. La variedad de retos demográficos que se presentan es principalmente tarea de los Estados miembros, pero las regiones y los entes locales deben ser proactivos y beneficiarse del apoyo de la Unión Europea. Un ejemplo podrían ser los instrumentos que permiten potenciar el enfoque ascendente y la gobernanza multinivel, como el desarrollo local participativo (CLLD, por sus siglas en inglés) y la inversión territorial integrada (ITI). El CLLD presta ayuda para desarrollar y aplicar soluciones integradas y a medida en zonas remotas y que tengan menor densidad de población, por ejemplo, en lo que respecta a la disponibilidad de servicios públicos dirigidos a la población con una edad menos móvil. Un segundo ejemplo podría ser permitir que las autoridades locales y las regiones tengan un mayor papel a la hora de decidir si acogen a los inmigrantes de terceros países directamente en sus comunidades, aprovechando la disposición de muchos actores a recibir a los inmigrantes y refugiados/as.

Además, el Fondo Social Europeo Plus (FSE+) debe intensificar su labor de fomento de la empleabilidad. Los Fondos Estructurales de la Unión Europea deben abordar el desempleo juvenil de forma más proactiva y dar a los jóvenes la oportunidad de iniciar una carrera profesional adecuada; ello podría lograrse promoviendo un mejor equilibrio entre la vida laboral y personal, ofreciendo oportunidades de empleo en las regiones con riesgo de despoblación, apoyando el aprendizaje permanente (AP), los programas de formación de recualificación y perfeccionamiento de los trabajadores y las trabajadoras y de fomento del espíritu empresarial de los jóvenes, a fin de garantizar su integración social. Las regiones deben desarrollar respuestas regionales y locales específicas a las necesidades y las dificultades de la prestación de servicios. Además, hay que aprovechar la experiencia y el saber hacer de “la generación silver”, por ejemplo, mediante proyectos de coaching o distintas actividades de voluntariado, que permitan facilitar el relevo generacional, dado que la comunicación intergeneracional ofrece una oportunidad que debe ser aprovechada. Estas prácticas deben ser apoyadas y fomentadas.

- Se requiere un enfoque más proactivo en la elaboración de las políticas demográficas, así como una mejor coordinación de los instrumentos disponibles para lograr sinergias en la Unión Europea.

- Aunque el cambio demográfico sea principalmente una labor de los Estados miembros, también crea nuevos retos para las regiones y las autoridades locales. El apoyo de la Unión Europea puede ayudar a las regiones y a los entes locales a ser más activos, por ejemplo, desarrollando y aplicando soluciones integradas y que sean a medida en zonas remotas y en zonas que tengan una menor densidad de población.

- El uso del FSE+ debe intensificarse con el fin de promover la empleabilidad, abordar el desempleo juvenil de forma más proactiva y brindar a los jóvenes la oportunidad de iniciar una carrera profesional adecuada.

4. El impacto del cambio demográfico en nuestra economía social de mercado

El impacto del cambio demográfico de Europa puede verse directa e indirectamente en nuestra economía y sociedad.

- Una mejor inclusión de las mujeres, las personas con alguna discapacidad y las personas mayores

Lograr la igualdad de género, tal y como se estipula en el actual Reglamento sobre disposiciones comunes (RPC), es un avance importante que podría ayudarnos a afrontar los retos demográficos. Las PC deben promover la inclusión de las mujeres y se deben apoyar con vistas a elevar los programas de aprendizaje permanente (AP). Es de suma importancia garantizar que todos y todas, independientemente de su sexo, tienen derecho a trabajar y a conciliar la vida profesional con la privada. La importancia de un mercado laboral más amplio e inclusivo exige políticas de empleo efectivas destinadas a concretar los principios del Pilar Europeo de Derechos Sociales y a luchar contra los empleos de baja calidad y las malas condiciones laborales. Creemos que el camino a seguir es la inclusión de la perspectiva de género en la planificación, la realización de campañas que rompan con los estereotipos, que allanen el camino hacia la libertad de elección tanto de las mujeres como de los hombres y el modelo de igualdad de ingresos y de carrera profesional, por ejemplo, garantizando períodos adecuados de permiso parental remunerado sin distinción de género y facilitando servicios de guardería de alta calidad para niños y niñas, que estén disponibles de manera universal, sean asequibles y fiables, durante todo el día, incluyendo instalaciones y oportunidades de aprendizaje preescolar, con el fin de evitar la despoblación.

Las personas mayores, después de la jubilación, experimentan un descenso de sus ingresos. Entre ellas y ellos, los más necesitados son quienes tienen alguna discapacidad, enfermedades mentales o físicas, así como las mujeres debido a sus carencias salariales/de empleo (carreras interrumpidas, falta de habilidades, etc.). La falta de acceso a una seguridad social universal, eficaz y adecuada, así como el escaso acceso a los servicios sociales (salud, servicios de atención de larga duración) los exponen al riesgo de pobreza y exclusión social. La protección de las personas mayores contra la pobreza y la exclusión debe empezar con empleos seguros y de calidad, una remuneración justa y el pleno acceso a la seguridad social. Hay que invertir en viviendas sociales y servicios públicos esenciales con el fin de mejorar su accesibilidad y que sean asequibles para todas y todos. Hay que apoyar soluciones innovadoras, como la vivienda intergeneracional, con el fin de reducir los costes de la vivienda y forjar vínculos intergeneracionales.

Las viviendas intergeneracionales, los proyectos de convivencia o los centros públicos, como guarderías, que estén integrados en las residencias, brindan a los mayores la posibilidad de cuidar de los niños/as. Debe adoptarse un nuevo modelo de planificación urbana, con más espacios verdes y recreativos, ya que el contacto con la naturaleza es esencial para la salud (mental) de cualquier persona.

Nos hace falta una estrategia global de la Unión Europea en materia de salud mental, así como una Directiva marco sobre cuidados de larga duración que establezca los principios fundamentales de unos servicios de apoyo y cuidados de larga duración que sean accesibles y de calidad en toda la Unión Europea.

La vivienda, incluida la vivienda social, de los hogares de ingresos bajos y medios, debe adaptarse a las necesidades de las familias jóvenes, las personas mayores y las personas con discapacidades y limitaciones funcionales.

El plan de acción para el Pilar Europeo de Derechos Sociales incluye importantes medidas, como la aplicación del Pacto Verde, a través de la iniciativa Ola de Renovación (“Renovation Wave”), la recomendación de la Comisión Europea sobre la pobreza energética, la futura revisión de la Directiva sobre eficiencia energética, etc. Todo ello contribuirá a aliviar la pobreza energética y a aumentar la calidad de las viviendas, especialmente aquellas de ingresos bajos y medios.

- Los aspectos regionales del envejecimiento y el cambio demográfico

Los principales problemas relacionados con el cambio demográfico en la Unión Europea vienen dados por la alteración de la pirámide de edad: descenso de la natalidad, tasas bajas de mortalidad y, en consecuencia, envejecimiento de la sociedad, reducción de los hogares, incremento de la urbanización, efectos en las infraestructuras sociales, los sistemas sociales y la sanidad pública, y migración de la mano de obra, por ejemplo, los jóvenes que se marchan por falta de oportunidades laborales. El impacto de estas tendencias difiere significativamente de una región o Estado miembro a otro en función de factores como la intensidad y la velocidad a la que se producen los cambios o si afectan a regiones con una inmigración neta positiva o a regiones con una disminución de la población, ya sea en zonas urbanas, suburbanas o rurales. Hay que invertir en “la economía silver”, el aprendizaje permanente y la formación con objeto de retener la participación de los trabajadores y las trabajadoras de más edad en el mercado laboral, especialmente en el contexto de la transición digital y verde.

Las tendencias demográficas plantean nuevos retos sociales y económicos, junto a su impacto sobre el medio ambiente. No son nuevos, pero actualmente se han incrementado con una intensidad sin precedentes. Esas tendencias se ven impulsadas por un acceso desequilibrado a los mercados y a la mano de obra cualificada, así como por las disparidades en cuanto a la calidad de la gobernanza y los servicios públicos.

Las regiones que experimentan un fuerte descenso de la población en edad de trabajar se ven especialmente afectadas por los retos demográficos: la falta de inversión, las infraestructuras deficientes, los bajos índices de conectividad, el acceso limitado a los servicios sociales y la falta de empleo son factores fundamentales que contribuyen a la despoblación. Por otra parte, el descenso de la población aumenta el envejecimiento de los territorios, independientemente de que se trate de una zona rural o montañosa, de un pueblo o de una ciudad.

En todos los Estados miembros de la Unión Europea, el grupo de edad de 65 a 69 años tiene un nivel de empleo bastante bajo. Una de las opciones sería mantener a esas personas en el mercado laboral, si así lo desean, y ofrecerles incentivos a fin de que contribuyan más tiempo a la sociedad. Esta llamada “economía silver” no sólo involucra a la población envejecida en la economía, sino que también mejora su calidad de vida y su inclusión en la sociedad.

- Movilidad, migración e integración en Europa

Las dinámicas demográficas, como el envejecimiento y que haya flujos migratorios importantes hacia la Unión Europea (como el que se produce ahora a causa de la guerra en Ucrania), así como dentro de un Estado miembro o de la Unión Europea, plantean retos al Estado miembro, pero también traen oportunidades. La migración interna es una expresión de la libre movilidad laboral. Sin embargo, este fenómeno va acompañado de una “fuga de cerebros” de trabajadores y trabajadoras cualificados (véase también más abajo). En efecto, la migración de mano de obra cualificada de los Estados miembros con salarios bajos a los Estados miembros con salarios más altos, que ofrecen una mejor seguridad social y un mayor nivel de vida, está teniendo un impacto negativo en la estructura de edad de la población. Sin embargo, la migración aporta diversidad, permite frenar el impacto negativo del cambio demográfico y, si se gestiona con éxito, puede aportar una serie de beneficios a las regiones envejecidas de la Unión Europea. Hay que procurar una mejor integración y apoyo a los emigrantes (ya que los migrantes de terceros países, especialmente, son un grupo muy diverso en términos de educación, competencias, cultura y lengua) con la finalidad de contribuir al desarrollo equilibrado de las regiones. Por consiguiente, uno de los objetivos del actual Fondo Europeo de Desarrollo Regional/Fondo de Cohesión (FEDER/FC) es la integración inclusiva de los nacionales de terceros países, incluidos los migrantes, protegiendo al mismo tiempo su dignidad y sus derechos. Ello debe considerarse junto a la financiación de la integración que facilitan el FSE+ y el Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI), este último dirigido principalmente a los nacionales de terceros países que se encuentran en una fase temprana de su proceso de integración y que requieren recibir una atención especial. Es importante garantizar que el FEDER, el FSE+ y el FAMI se utilicen de forma complementaria y reforzada en lo que respecta a la integración de los nacionales de terceros países en la Unión Europea, y que no haya categorías de nacionales de terceros países que se cuelen entre las oportunidades de financiación que ofrecen dichos fondos respectivamente. De lo contrario, esa dinámica demográfica puede tener graves repercusiones sociales, como el aumento de la exclusión social y las desigualdades, así como retos para la prestación de servicios públicos, los mercados de trabajo y vivienda, y el desarrollo local, regional y nacional. El envejecimiento y la migración suelen implicar una mayor concentración de personas en zonas (sub)urbanas, junto con la despoblación de las zonas rurales y remotas.

El Grupo S&D ha sido durante mucho tiempo un firme defensor de la migración legal. Ello incluye atraer a nacionales de terceros países con talento para que vengan a trabajar a la Unión Europea, ofrecer una perspectiva a los nacionales de terceros países que están considerando migrar a la Unión Europea y presentar una alternativa a quienes huyen de sus países de origen en lugar de que paguen a delincuentes contrabandistas o utilicen rutas

peligrosas. Abogar por una mejor política de migración legal a nivel de la Unión Europea es aún más importante en vista de los retos demográficos a los que se enfrenta la Unión Europea y debe apoyarse con una narrativa positiva sobre la migración.

- “La fuga de cerebros”: la dimensión local, regional, nacional, europea e internacional
Aunque los datos desglosados y actualizados sean actualmente insuficientes a la hora de calibrar plenamente la capacidad de la Unión Europea para atraer y retener a estudiantes, profesores/as, formadores/as e investigadores/as extranjeros, los datos disponibles sugieren que los países de habla inglesa son los destinos más atractivos para los estudiantes en general, ya que los Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Canadá reciben más del 40% de todos los estudiantes con movilidad internacional en los países de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) y en los países asociados.⁵ La Unión Europea es otra zona geográfica clave para la movilidad interna, pero parece que atrae, sobre todo, a estudiantes procedentes del extranjero (de otro Estado miembro o de un país no miembro) en el nivel de grado (43, 4%) o de máster (45%), mientras que muy pocos estudiantes de doctorado (9,2%) eligen una universidad de la Unión Europea como su base.⁶

Debemos crear un marco que inicie una competencia constructiva para “captar cerebros” en la Unión Europea a nivel local, regional, nacional y comunitario. A nivel de la Unión Europea, ello debe implicar coordinar una divulgación selectiva, una puesta en común de forma exhaustiva y la aplicación efectiva de las mejores prácticas. La proporción de personas altamente cualificadas que emigran dentro de la Unión Europea está por encima de la media y se justifica, sobre todo, por las mejores condiciones de vida o laborales en “la región de acogida” que se haya elegido. El riesgo de que esta tendencia se agrave podría mitigarse con la ampliación selectiva de la infraestructura de red digital más moderna posible en las regiones remotas, en combinación con la creación de “empleos verdes” y/o oportunidades de trabajo digital que no dependan de la ubicación. Además, las oportunidades educativas de alta calidad a lo largo de toda la cadena educativa, de la educación infantil a la educación escolar, la formación profesional y la educación continua, y la educación de adultos, deben seguir siendo accesibles, especialmente en las regiones remotas, y deben seguir pudiendo compatibilizarse fácilmente con la vida diaria “normal” y las rutinas de trabajo. Las regiones mueren si las distancias, por ejemplo, a las guarderías o a los centros de formación profesional, no se pueden recorrer en un margen de tiempo de 30 minutos. La disponibilidad de un amplio abanico de oportunidades educativas que vayan más allá de las competencias laborales, así como la oferta cultural, es tan importante como disponer de una vivienda asequible a la hora de decidir dónde se asienta la gente. Además del espacio de trabajo, las personas con talento quieren un espacio vital inspirador que les permita realizarse a nivel individual. Tener un supermercado, un museo local y una escuela de primaria a poca distancia

⁵ OCDE. (2020). *Indicator B6. What is the profile of internationally mobile students?. Education at a Glance 2021 : OECD Indicators.* <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/974729f4-en/index.html?itemId=/content/component/974729f4-en>

⁶ Eurostat. Statistics Explained. (Octubre de 2020). *Learning Mobility Statistics.*

https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Learning_mobility_statistics

del lugar de trabajo no basta, en absoluto, para que los asentamientos de talento sean sostenibles. **Por eso, los Socialistas y Demócratas luchan decididamente para que el dinero que se destina a la educación, a las instalaciones juveniles y a la cultura no sea un gasto, sino una inversión en el futuro. Un sistema educativo que sea demográficamente robusto reconoce las habilidades y las competencias de sus estudiantes y las refuerza, incluso ante requisitos previos muy distintos.**

Por lo tanto, **pedimos una estrategia integrada de la Unión Europea sobre la captación de cerebros**, que gire en torno a (i) **medidas adaptadas que permitan apoyar a los centros locales de innovación en los cuales participe la enseñanza superior, así como las instituciones de formación profesional, las autoridades locales, la sociedad civil, las empresas y las PYMES;** (ii) **sinergias más fuertes entre iniciativas como el Espacio Europeo de la Educación, el Espacio Europeo de la Enseñanza Superior y el Espacio Europeo de la Investigación, así como la estrategia de la Unión Europea para la juventud, con la finalidad de lograr un Espacio Europeo de la Educación, la Formación y la Investigación que sea atractivo y eficaz;** (iii) **una evaluación periódica de los niveles de calidad de vida en la Unión Europea teniendo en cuenta el acceso a una educación de calidad, la formación profesional y el aprendizaje permanente**, junto con el empleo de calidad, las condiciones de trabajo y las perspectivas de la carrera profesional, así como otros parámetros que definen el atractivo del lugar de establecimiento, incluyendo el acceso a sistemas sanitarios e infraestructuras de calidad (por ejemplo, el ferrocarril, la carretera y la conectividad de banda ancha).

Dicha estrategia debe abordar lagunas estructurales más generales relacionadas con la falta de infraestructuras y de herramientas digitales inteligentes, como elementos fundamentales para mejorar el atractivo de la Unión Europea y sus Estados miembros como destino de aprendizaje y trabajo. La reciente adopción de la Directiva revisada sobre la tarjeta azul debe contribuir en este sentido, pero hacen falta más medidas. Se recomienda la cooperación con otras autoridades públicas que se enfrenten a los mismos retos y que compartan objetivos y resultados. Por lo tanto, es importante establecer un diálogo con los estudiantes, así como con los jóvenes cualificados, de cara a avanzar hacia un crecimiento que se base en el talento e identificar los sectores y los objetivos clave, lo cual podría configurar un espacio prometedor. Las regiones que experimentan un descenso de la población también sufren desequilibrios de edad y de género debido a la migración. Al mismo tiempo, las mujeres suelen estar en riesgo de pobreza y exclusión social. Por lo tanto, y a fin de garantizar un enfoque inclusivo basado en los derechos fundamentales, los planes relativos a la demografía deben tener en cuenta la edad y el género, y centrarse en cómo fomentar la igualdad de género. Las políticas que aborden los retos demográficos deben adoptar un enfoque inclusivo, que se base en los derechos y las evidencias, centrado en las personas, y que fomente el papel de las mujeres que –con la feminización de los cuidados formales e informales– tiende a ser muy infravalorado.

- [La dinámica en las áreas urbanas frente a la dinámica en las áreas rurales](#)

La Unión Europea se ha vuelto más urbana; una parte cada vez mayor de la población de la Unión Europea vive y trabaja en zonas urbanas. Se prevé que esta tendencia siga en aumento.

Muchas de las ciudades más pobladas de la Unión Europea atraen tanto a ciudadanos y ciudadanas de la Unión Europea como a nacionales de terceros países, por lo que su población tiende a aumentar a un ritmo más rápido que las medias nacionales.

Las ciudades y las zonas urbanas suelen considerarse centros de crecimiento económico y riqueza, especialmente las capitales, debido, por ejemplo, a condiciones que resultan atractivas para las inversiones, a infraestructuras regionales desarrolladas, niveles más altos de actividades de investigación, desarrollo e innovación, al acceso a una buena educación, la mano de obra cualificada, etc. Las ciudades y las zonas urbanas también están definidas por factores más amplios de “calidad de vida” relacionados con la educación, el empleo, la experiencia social, la cultura, las instalaciones deportivas y de ocio, el medio ambiente y las infraestructuras urbanas. La mayoría de las ciudades son centros que han crecido históricamente, con gran valor cultural, lugares de pluralismo y creatividad. Los espacios públicos abiertos permiten que las personas interactúen, realicen intercambios y se integren en la sociedad.

Al ofrecer oportunidades de empleo y educación, las zonas urbanas resultan atractivas para los jóvenes. Sin embargo, esas zonas hacen frente a una serie de complejos retos sociales: la exclusión de las personas y las familias más pobres del centro de las ciudades y de los costosos suburbios, la oferta de viviendas asequibles, la falta de vivienda, la prestación de servicios de transporte eficientes y que sean asequibles para todas y todos. En consecuencia, muchas personas mayores, así como familias jóvenes, tienden a (o tienen que) trasladarse a lugares que sean menos caros (por ejemplo, suburbios o zonas rurales menos costosas).

Esas consecuencias sociales y económicas tienen una dimensión espacial: segregación dentro de los pueblos, ciudades, zonas rurales o regiones, dentro de las regiones o Estados miembros y dentro de la Unión Europea. El mayor riesgo de pobreza o exclusión social y el desempleo en la mayoría de los Estados miembros occidentales y septentrionales afecta a quienes viven en las ciudades. En cambio, el mayor riesgo de pobreza o exclusión social para muchos de los Estados miembros orientales, meridionales y bálticos suele registrarse entre la población rural.

Las ciudades y las zonas urbanas deben formar parte de la transición hacia una Unión Europea que sea climáticamente neutra, centrándose en la eficiencia y dando cabida al teletrabajo, la economía circular y el mejor uso del suelo y los recursos. El impacto climático, el impacto en la naturaleza, así como el uso del espacio están determinados por la forma en la que trabajamos y vivimos. Un nuevo enfoque en el diseño, la tecnología y la arquitectura (por ejemplo, la iniciativa europea Bauhaus), la renovación y la revitalización pueden ayudar a construir una ciudad que sea climáticamente neutra en 2050, con menos contaminación, más espacios verdes (por ejemplo, árboles, parques) y una mejor calidad de vida.

Nos hacen falta lugares urbanos que sean inclusivos, sostenibles, adaptables y asequibles, que los hagan más atractivos y verdes de forma que la gente trabaje y viva en ellos. Es esencial que las autoridades locales, regionales y nacionales planifiquen un diseño inclusivo y de alta calidad a la hora de considerar el desarrollo de nuestras ciudades, pueblos y aldeas, y que la planificación urbana y regional tenga más en cuenta los cambios en los usos de las

infraestructuras, incluyendo mediante la revitalización y reestructuración de los centros urbanos; un área en la cual también es importante cooperar con socios privados. Una de las prioridades de la política urbana debe ser el desarrollo de ciudades favorables a las personas mayores y las familias, así como la promoción de una movilidad multimodal que esté libre de contaminación y sea sostenible, centrada en el transporte público, la movilidad compartida y los desplazamientos a pie y en bicicleta.

La mayor parte de las zonas urbanas todavía debe realizar importantes inversiones de cara a promover el transporte ecológico y las energías renovables, mitigar el cambio climático, reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), reciclar más, y recoger y tratar adecuadamente sus aguas residuales. Hay que luchar contra todas las formas de contaminación, como el agua, el suelo, el ruido, la luz y el aire. Por ejemplo, la contaminación atmosférica en muchas de nuestras ciudades sigue siendo un gran riesgo para la salud, ya que estas ciudades no cumplen las Directivas de calidad del aire de la Unión Europea y provoca unas 400.000 muertes al año en la Unión Europea.⁷

Las ciudades pequeñas de las regiones que tienen una migración neta positiva juegan un papel especialmente importante como centros de servicios. Hay que tener en cuenta que la despoblación rural tiene un efecto negativo sobre las zonas urbanas, mientras que las zonas rurales que son socialmente vibrantes constituyen un bien público. Los Estados miembros, las regiones y los municipios deben prevenir la exclusión social y la pobreza de las personas mayores, por ejemplo, dando respuestas regionales y locales específicas a las necesidades y dificultades de la prestación de servicios a sus ciudadanos y sus ciudadanas de todas las edades. Además, la vivienda, incluyendo la vivienda social para los hogares de ingresos bajos y medios, debe adaptarse a las necesidades de las familias jóvenes y de las personas mayores.

⁷ Últimas estimaciones de la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA).

- La igualdad de género es una dimensión fundamental para hacer frente a los retos demográficos y garantizar que todos y todas, independientemente de su sexo, tengan derecho a trabajar y a conciliar su vida profesional y privada. La importancia de un mercado laboral más amplio e inclusivo requiere una serie de políticas de empleo que sean eficaces.

- Las dinámicas poblacionales, como el envejecimiento y los flujos migratorios importantes hacia la Unión Europea, así como dentro de un Estado miembro o de la Unión Europea, plantean retos, pero también oportunidades. Hay que procurar una mejor integración y apoyo a los migrantes legales de cara a contribuir al desarrollo equilibrado de las regiones.

- Deben diseñarse recomendaciones políticas y medidas que permitan hacer frente a “la fuga de cerebros” junto al descenso de la población. Nos hace falta una estrategia integrada de la Unión Europea sobre “la fuga de cerebros”.

- Los lugares urbanos deben ser inclusivos, sostenibles, adaptables y asequibles para que la gente trabaje y viva en ellos. Las ciudades y las zonas urbanas tienen que formar parte de la transición hacia una Unión Europea que sea climáticamente neutra, centrándose en la eficiencia, la economía circular y el mejor uso del suelo y los recursos.

- Los Estados miembros, las regiones y los municipios deben prevenir la exclusión social y la pobreza entre las personas mayores, facilitando respuestas regionales y locales específicas a las necesidades y las dificultades en la prestación de servicios a los ciudadanos y las ciudadanas de todas las edades. Además, la vivienda, incluyendo la vivienda social para los hogares de ingresos bajos y medios, debe adaptarse a las necesidades de las familias jóvenes y de las personas mayores.

5. El papel de la demografía en la transición a sociedades sostenibles: la doble transición verde y digital

La digitalización está dando forma al desarrollo económico y social de la Unión Europea. Las diferentes tecnologías transformarán el mercado laboral de forma significativa. Ello presiona a la gobernanza multinivel a que innove continuamente, entable un diálogo con las partes interesadas a fin de prepararse para las transiciones, configure las políticas y se prepare eficazmente: las proyecciones de EUROSTAT afirman, entre otras cosas, que habrá menos estudiantes y menos personas en edad de trabajar para mantener al resto de la población, así como una mayor proporción de “generación silver”.

Las acciones de mitigación y adaptación al cambio climático pueden aportar nuevas oportunidades de desarrollo a los lugares, por ejemplo, al turismo sostenible (también en las zonas menos conocidas o el turismo de temporada baja), la agricultura, las economías

orgánicas, verdes, azules y circulares, y la producción de energía renovable. Alcanzar emisiones netas cero para 2050 requiere acciones de descarbonización en toda Europa y estas acciones se intensifican debido a las consecuencias de la guerra en Ucrania. Los costes económicos, sociales y medioambientales de esta transición son especialmente elevados para los territorios y poblaciones que dependen más de los combustibles fósiles y para las industrias que emiten GEI. El Fondo de Transición Justa (FTJ) ayudará a paliar las consecuencias socioeconómicas de esta transición. El objetivo de una transición justa es garantizar que el progreso hacia una sociedad que sea climáticamente neutra se produce de manera equitativa, que no deje atrás a ningún lugar ni a ninguna persona, y que ofrezca una buena calidad de vida a todas y todos.

Ello también requiere tener en cuenta la protección de datos y los derechos de privacidad, la administración electrónica y la transformación digital de la Unión Europea. Las diferencias en cuanto a la educación, las competencias digitales y el acceso a la banda ancha son un factor importante en el aumento de las desigualdades. Las personas mayores que viven en zonas rurales remotas (por ejemplo, en zonas montañosas o islas) suelen estar en riesgo de quedar excluidas de los procesos de transformación digital. La educación y el aprendizaje permanente son cada vez más relevantes.

La pérdida de biodiversidad presenta graves riesgos para los ecosistemas y las condiciones de vida a largo plazo. Ello afecta negativamente a los medios de subsistencia, a nuestra salud, a la calidad de vida y a las economías locales. El mayor uso y destrucción de la tierra y la costa, la contaminación, el ruido, el sellado del suelo y la expansión urbana reducen los espacios abiertos, la biodiversidad y el suelo fértil, al tiempo que contribuyen a crear “islas de calor urbanas”. Al mismo tiempo, los lugares abandonados e infrautilizados ofrecen un potencial de cambio en el uso del suelo. El acceso a agua, aire y suelo limpios, y a un suministro de energía asequible es un derecho humano. La naturaleza, el paisaje y el patrimonio cultural son activos del desarrollo local y regional que ofrecen oportunidades únicas de desarrollo y entornos de vida de gran calidad. El uso sostenible y eficiente de los recursos debe beneficiar a las comunidades locales y promover las oportunidades empresariales locales.

El cambio demográfico tiene un impacto negativo en la sostenibilidad medioambiental (por ejemplo, el aumento del sellado del suelo y la construcción no sostenible afecta a los ecosistemas, a la conservación de la naturaleza, al uso del suelo y a la biodiversidad), incluso en el cambio climático y en la transición hacia una Unión Europea que sea climáticamente neutra en 2050, como tarde.

Además, el cambio climático también ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de las personas: los veranos largos, calurosos y secos muestran las discrepancias existentes entre quienes viven en un pequeño apartamento en una zona urbana densamente poblada y aquellos que tienen la posibilidad de pasar su tiempo libre en un jardín suburbano/rural. Por lo tanto, el acceso a las zonas verdes (por ejemplo, los parques públicos) es de suma importancia para los habitantes de las ciudades, especialmente las familias con niños y las personas mayores, que son los que más sufren las olas de calor.

Un tema específico a la hora de aunar digitalización, medio ambiente y demografía es la tendencia al teletrabajo y al trabajo móvil basado en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICTM, por sus siglas en inglés). El teletrabajo y el trabajo móvil pueden reducir la huella de carbono debido a la disminución de los desplazamientos diarios. El trabajo móvil y el teletrabajo pueden hacer más atractivas las zonas rurales, en comparación con otras regiones. Ello también puede frenar la despoblación de esas zonas o incluso revertir esta tendencia.

- La digitalización está perfilando el desarrollo económico y social de la Unión Europea. Las tecnologías transformarán significativamente el mercado laboral, presionando a la gobernanza multinivel a que innove, se involucre en el diálogo con las partes interesadas y se prepare para transiciones como las posibilidades de teletrabajo en las zonas rurales.**
- Las acciones de mitigación y adaptación al cambio climático pueden aportar nuevas oportunidades de desarrollo a los lugares, por ejemplo, en relación con el turismo sostenible, la agricultura, las economías orgánicas, verdes, azules y circulares, y la producción de energía renovable.**
- El cambio demográfico tiene un impacto negativo en la sostenibilidad medioambiental (por ejemplo, el aumento del sellado del suelo y la construcción no sostenible afectan negativamente a los ecosistemas, la conservación de la naturaleza, el uso del suelo y la biodiversidad), incluyendo el cambio climático y la transición a una Unión Europea que sea climáticamente neutra.**

6. La geopolítica de la demografía: la Unión Europea en el mundo

La demografía del futuro divide al mundo en dos: uno que crece y otro que se reduce. Según la División de Estadística de la ONU y Eurostat (Unión Europea de 27), la proporción de ciudadanos de la Unión Europea en la población mundial está disminuyendo. En 1900, los europeos y las europeas representaban alrededor del 25% de la población mundial; en 1960 alrededor del 11%; en 2015 alrededor del 6%; y en el año 2060 sólo serán el 4%. Por supuesto, la calidad de vida y el bienestar son un elemento importante que debe tenerse en cuenta, además de los meros números.

En cuanto a las proyecciones de población a futuro, habrá que tener en cuenta en el cálculo varios elementos: la fecundidad, la mortalidad y los flujos migratorios. En este sentido, la migración exterior es especialmente un componente estructural clave de esta dinámica. Aunque, por sí misma, la migración no puede invertir las tendencias demográficas negativas en Europa, las vías legales de acceso a la Unión Europea constituyen una oportunidad muy necesaria de cara a hacer frente a la disminución de la mano de obra europea y al envejecimiento de la población, como ya se ha señalado en los capítulos anteriores.

Precisamente, a excepción de África, el tema del envejecimiento de la población se agudiza cada vez más en los demás continentes. Además, tiene consecuencias económicas y sociales sorprendentes, como el aumento de la disparidad en la distribución de la riqueza y el incremento del excedente mundial de ahorro.

El rápido crecimiento de la población y el cambio climático pueden tener graves consecuencias para el bienestar de la humanidad en todo el planeta. El aumento de la población en el continente africano no tiene precedentes a lo largo de la historia, y se duplicará de aquí a 2050. No se trata solamente de un asunto numérico, sino que también abarca el bienestar humano, la prosperidad y el desarrollo humano.

Los países del hemisferio sur tienen que garantizar que la pobreza y la desigualdad no empeoran y que se produce un desarrollo sostenible e inclusivo para todos y todas, con los niveles actuales y futuros de crecimiento de la población. Los retos son importantes, como facilitar servicios sociales esenciales, incluyendo la salud y una educación de calidad, vivienda, transporte, saneamiento y seguridad. Otro aspecto importante que debe abordarse es la juventud y el desempleo.

También hay que aumentar el suministro de alimentos y la producción agrícola a fin de satisfacer las necesidades de una población en rápido crecimiento.

Las rápidas tasas de crecimiento demográfico también tienen ramificaciones en los conflictos políticos y sociales entre los diferentes grupos étnicos, religiosos, lingüísticos y sociales de los países del hemisferio sur.

A este respecto, la Unión Europea y sus Estados miembros, así como los socios internacionales, deben redoblar todos sus esfuerzos en la aplicación de la Agenda 2030 y los ODS pertinentes, sin dejar a nadie atrás.

Sin embargo, hay un factor que afecta sobre todo a la demografía: la guerra. La agresión rusa contra Ucrania es un ejemplo extremo de este tipo de perturbación, con víctimas de guerra, familias que se rompen y tasas de natalidad que caen en picado. Ya antes de la invasión rusa del 24 de febrero de 2022, Ucrania tenía la tasa de fertilidad más baja de Europa, con sólo 1,2 hijos/as por mujer. Ahora, con una gran parte de la población desplazada y millones de refugiados y refugiadas fuera de Ucrania, en su mayoría mujeres y niños/as, se han acelerado aún más tendencias demográficas que eran ya negativas y que afectarán a las generaciones venideras. Ucrania necesitará la ayuda de la Unión Europea y ésta debe estar a la altura de sus valores y compromisos.

- *Se prevé una reducción del porcentaje de la Unión Europea a nivel de población mundial.*
- *Las vías legales de acceso a la Unión Europea suponen una oportunidad muy necesaria de cara a hacer frente a la disminución de la mano de obra europea y al envejecimiento de la población.*
- *El rápido crecimiento de la población puede tener graves consecuencias para el bienestar de la humanidad en todo el planeta.*
- *Hay que abordar la pobreza y la desigualdad y conseguir un desarrollo sostenible e inclusivo para todas y todos.*
- *La Unión Europea y sus Estados miembros, así como sus socios internacionales, deben redoblar sus esfuerzos en cuanto a la aplicación de la Agenda 2030 y los ODS pertinentes, sin dejar a nadie atrás.*
- *Ucrania necesitará la ayuda de la Unión Europea, que debe estar a la altura de sus valores y compromisos.*

Referencias

El Grupo S&D ha abordado en profundidad el problema del cambio demográfico. Impulsó informes de iniciativa propia en la comisión de Desarrollo Regional que fueron posteriormente aprobados por el Parlamento Europeo:

- en legislaturas anteriores:

[Informe de Kerstin Westphal sobre “El cambio demográfico y sus consecuencias para la futura política de cohesión de la Unión Europea”](#) (2011);

[Informe de Iratxe García Pérez sobre “El despliegue de los instrumentos de la política de cohesión por parte de las regiones para afrontar el cambio demográfico”](#) (2017).

- en esta legislatura:

La contribución del Grupo S&D al [informe de Daniel Buda \(PPE\) sobre “La inversión de las tendencias demográficas en las regiones de la Unión mediante los instrumentos de la política de cohesión”](#) (Portavoz del Grupo para este informe C. Maestre Martin de Almagro) (2021).

Otros informes de iniciativa propia, adoptados por el Parlamento Europeo, que se tienen en cuenta:

- [Marco jurídico de la Política de Cohesión 2021 - 2027](#) incluyendo el Reglamento de disposiciones comunes (RDC), el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y el Fondo de Cohesión (FEDER-FC), el Fondo de Transición Justa (FTJ) y otros
- [Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU](#) (2015)
- [El Acuerdo de París](#) (2015)
- [La nueva agenda urbana](#) (2016)
- [La agenda urbana de la Unión Europea](#) (2016)
- [Cork 2.0. Declaración sobre una vida mejor en el medio rural](#) (2016)
- [El Pilar Europeo de Derechos Sociales](#) (2017) y su Plan de Acción (2021)
- [TENDENCIAS MUNDIALES HASTA 2030: Desafíos y elecciones para Europa \(ESPAS – Sistema Europeo para el Análisis Estratégico y Político; un proyecto interinstitucional de la Unión Europea\)](#) (2019)
- [El Libro Blanco de la Comisión Europea sobre el Futuro de Europa](#), reflexiones y escenarios para la Unión Europea de 27 para 2025 (2017)
- [Abordar la fuga de cerebros](#): La dimensión local y regional (Comité de las Regiones de la Unión Europea 2018)
- [Documento de reflexión de la Comisión Europea “Una Europa sostenible de aquí a 2030”](#) (2019)
- [Principios de la OCDE sobre la política urbana y la política rural](#) (2019)
- [Documento informativo \(Servicio de Estudios del Parlamento Europeo\) sobre las tendencias demográficas en las regiones de la Unión Europea](#) (2019)
- [Pacto Verde Europeo](#) (2019)
- [Conclusiones del Consejo de la Unión Europea “Hacia una Unión cada vez más sostenible para 2030”](#) (2019)
- [Informe de la Comisión Europea sobre el impacto del cambio demográfico en Europa](#) (2020)
- [Nueva Carta de Leipzig](#) (2020)
- [“Agenda territorial 2030” del Consejo de la Unión Europea](#) (2020)
- [Perspectivas demográficas para la Unión Europea](#) (Estudio del Parlamento Europeo, 2021)
- [Estudio del Parlamento Europeo para la comisión REGI de Política de Cohesión y Cambio Climático](#) (2021)
- [Posición política del Grupo S&D](#) sobre la Igualdad de Género y los Derechos de la Mujer (2021)
- [Posición política del Grupo S&D: Hacia una Estrategia Europea de la Salud Mental](#) (2022)

- [Comunicación de la Comisión Europea sobre la atracción de capacidades y talento a la Unión Europea](#) (2022)

- [Seminario web del Grupo S&D](#) sobre los desafíos demográficos, el 16/11/2021, con representantes de la Comisión Europea, académicos y académicas y otros reconocidos expertos/as sobre el tema de la demografía.